

CLAVES

SEPTIEMBRE 2006

Salta - año XV - Nº 152 - Precio \$3.-



Niños en la Procesión del Milagro, año de 1940. Foto archivo revista Claves.

Balconeando

Bolivia: la misión de Evo Morales es conducir un proceso para evitar la secesión o la guerra civil.

Santiago Reboledo

In Memoriam

Rogelio Frigerio

Apasionado testimonio de la trayectoria del líder desarrollista

por Gustavo Barbarán

De incentivos e incentivos

Un ejemplo de mala distribución de los beneficios del crecimiento

por Manuel Pecci

Lo abierto en el pensamiento de Giorgio Agamben

Una investigación genealógica sobre el concepto «vida», y las dificultades taxonómicas del Homo Sapiens

Yolanda Fernández Acevedo

Carlos Xamena

El primer salteño de la clase trabajadora que llegó a ser gobernador de la provincia.

Jorge Leonidas Escudero

Catitero por aspirar palabra luminosa

Rafael Oteriño

Una poética de exploración y desciframiento de lo real.

Poemas. Selección y nota
Teresa Leonardi

La lentitud de las líneas y el color

Un homenaje de Jorge Cornejo Albrecht a Paul Gauguin

Entrevista de Andrés Gauffin

Balconeando...

Por Santiago Reboledo

La encrucijada de Bolivia.

El gobierno de Evo Morales y la sociedad boliviana en su conjunto enfrentan hoy una crisis que es consecuencia natural del cambio profundo que ha sacudido a Bolivia.

Era impensable, hace unos años, que un indígena presidiera la república hermana, el Alto Perú, como se enseñaba en nuestras escuelas. Al contenido de afirmación étnica que la elección de Evo Morales significa, se decreta la nacionalización de los hidrocarburos. Este es el correlato material que posibilita otro camino de desarrollo al conjunto de la sociedad boliviana. La plata del conquistador español, y el estaño de la 'rosca' que decidía los destinos de Bolivia independiente, sirvieron al colonizador o a la oligarquía minera, nunca al pueblo. Hoy existe la oportunidad de que esta riqueza esté a su servicio.

La Asamblea constituyente debe decidir. Más allá de las discusiones jurídicas acerca de su carácter originario (que en rigor no lo tiene, ya que fue elegida de acuerdo a una normatividad anterior a su constitución, y no a un hecho 'revolucionario') lo que está en juego es el espíritu que animará el proceso de transformación de la sociedad boliviana. Existen dos riesgos: el primero está a la vista, la secesión. En las provincias opositoras al gobierno de Evo Morales se encuentran los yacimientos de hidrocarburos. Muchos de sus dirigentes han despreciado al indígena por motivos étnicos, y no quieren someterse a la voluntad mayoritaria expresada en los recientes comicios. Además de los recursos de su subsuelo, estas provincias constituyen un porcentaje no despreciable de la población del país, y los departamentos que incluso han levantado banderas separatistas, tienen la ventaja de su contigüidad geográfica. Naturalmente la secesión implicaría la guerra civil. Este es el otro riesgo.

El gobierno tiene la iniciativa, por supuesto que también expresa la voluntad política de una mayoría que exige ser aceptada y debe serlo, por ser ellas las reglas de juego de la democracia. También debe saber que toda revolución es una ruptura, y una continuidad. Que ningún período histórico, por trascendente que sea, es sólo una corte con el pasado. Bolivia lleva en su propio nombre el de un Libertador que no era indígena, sino, por el contrario, un mantuano miembro de las clases privilegiadas de Venezuela. Los casi doscientos años de vida republicana, han acumulado estratos en el conjunto de la sociedad, blancos, mestizos o indígenas. La cultura boliviana admite también una síntesis enriquecedora. La fachada del templo de San Lorenzo en Potosí, obra del indígena José Condori, o el culto de la virgen de Copacabana, son indicios de un sincretismo que da un sentido a la existencia de la nación boliviana, más allá de los cambios que hoy se introduzcan, por profundos que sean. La búsqueda de la justicia no implica negar ese pasado, que es, de algún modo, la razón más profunda de la exigencia de transformación. El inmemorial sacrificio indígena podrá alumbrar el porvenir, si no se alimenta sólo de un pasado humillante (apto sólo para la revancha). El porvenir es para todos, si la injusticia se destierra al pasado.

De incentivos e incentivados



Manuel Pecci

Con una tasa anual de crecimiento sostenido en sucesivos ejercicios en valores inéditos, apreciable superávit fiscal, crecientes saldos favorables de la balanza de pagos, aumento de la tasa de inversión, incremento y diversificación de exportaciones y otros indicadores concurrentes como parámetros visibles de una recuperación económica indiscutido; se conforma un horizonte para los argentinos en el que alumbra la esperanza. Pero, cuando no, siempre acecha la rapiña, como designio de unos pocos para apropiarse de esa esperanza de todos.

Es la invariable maña de un modelo de acumulación prebendario, de confiscación de los excedentes por los que más tienen, en perjuicio del conjunto.

Hace un tiempo ya anotamos en Claves, de cómo en los tramos declinantes de la economía argentina,

determinados estratos sociales y económicos, los de ingresos más altos, consiguieron en los hechos preservar estándares de ingresos, e incluso incrementarlos, a niveles comparables con los sectores altos de las economías más ricas del planeta. En la otra cara de la moneda, en épocas de crecimiento, la misma lógica impone sus reglas: esos sectores privilegiados que habían podido sortear las inclemencias de la época de las vacas flacas, despliegan su poder para apropiarse de todas las vacas gordas. La economía es supertavitaria para unos, y no para otros.

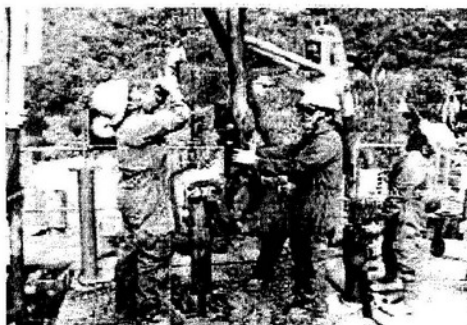
Esto viene a cuento al relacionarlo, por ejemplo, con la reciente aprobación por la Cámara de Diputados de la Nación, del proyecto de ley de Incentivo Fiscal a la Exploración Petrolera, que con fundamento en una situación de inminente crisis de las reservas petroleras, bus-

CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción: CASEROS 646 - LOCAL "8"
Tel.: (0387) 4315018 N° Registro Prop. Intelectual: 295075
E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Proprietario: PEDRO GONZALEZ



caría alentar las inversiones en ese sector mediante importantes beneficios impositivos que van desde la devolución anticipada del IVA, beneficios para la compra de bienes de capital, amortización en cuotas de los gastos realizados en la exploración, hasta desgravaciones tributarias y otros «incentivos». Por supuesto que las pérdidas de recursos emergentes de ese trato privilegiado han de ser compensadas por la mayor carga tributaria al conjunto de la población, o bien con la disminución del gasto público necesario para los servicios indeclinables del Estado en educación, salud, justicia y seguridad.

Dicho así, en abstracto, la cuestión no

luce a pleno en su dramaticidad. Pero puesta dentro de sus circunstancias ya la cosa es distinta. Porque esos incentivos, es decir, esos estímulos o subvenciones o canongias del Estado a las inversiones que se realicen, es a favor de las empresas petroleras que, precisamente, redujeron las reservas de gas y petróleo por la explotación intensiva, con casi nula inversión en exploración, extrayendo petróleo a un costo promedio de entre 6 u 8 dólares el barril, para venderlo a 70 dólares el barril y acumular de esa manera el mayor margen de utilidad de su historia empresarial, incrementada por la libre disponibilidad de divisas por el 70% de sus ingresos por la comercialización en el exterior,

remesadas a las casas centrales y por ende, exentas de tributación en el país. Si con esta pléthora de «incentivos» no se logró la inversión en exploración, la genuina inversión de riesgo, luce escandalosa esta acumulación de privilegios a favor de quienes no supieron honrar los compromisos contraídos.

De nuevo los que más tienen, se las arreglan para quitar lo poco que les queda a los que menos tienen. Y eso

casi simultáneamente ya contramanos con el fallo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en el caso Sadaro, en el que el Alto Tribunal, ejerciendo su prerrogativa de poder del Estado, sentó criterio sobre que ya llegó la hora para el derrame de los excedentes en beneficio de los que, hasta ahora, quedaron excluidos.

Nos queda sólo confiar que en la instancia revisora de la Cámara de Senadores prime la racionalidad, la justicia y el sentido nacional en las decisiones.

Lo ideal,
sentido con
profundidad
y expresado
con belleza:
he ahí el arte...

Gervasi 

Comida
Arte
Bar

Balcarce 892 - Salta
Tel. 432-1824
Móvil: 155-09-6682


LIDERAR
COMPAÑIA GENERAL
DE SEGUROS S.A.

Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta

Primer Gobernador salteño de la clase trabajadora

Hijo de Miguel Ximena, un inmigrante mallorquín y de Della Lomba, nació en San Salvador de Jujuy el 1° de enero de 1911. Su familia posteriormente se estableció en Tafi Viejo (Tucumán) donde su padre, junto a sus hijos, sería el creador de la 1ra. Banda Municipal de Música de esa localidad.

A los diecisiete años se trasladó a la Provincia de Salta radicándose temporalmente en la ciudad de Gral. Güemes, donde por razones de salud estuvo internado en el Hospital Regional. Allí conoció y entabló una amistad inquebrantable con el Dr. Lucio Cornejo quien le enseñó las nociones básicas de la enfermería, lo que le permitió posteriormente desempeñarse como tal en el mencionado centro de salud.

En el año 1937 junto a un grupo de amigos, crea el Primer grupo teatral de Salta en el Centro Argentino de Socorros Mutuos. Durante una función en San Alfonso donde interpretaba al diablo, conoce a Laura Fernández con quien compartiría hasta el último día de su vida y quien le daría 5 hijos. En esos tiempos, escribe una obra teatral titulada: «Na Eloísa la culandrerá».

Su preocupación por los humildes lo llevó a transitar en su bicicleta y en varias oportunidades, los 50 Km. del arido y pedregoso camino a Güemes para no faltar a sus obligaciones con los internados de Hospital Regional.

Si bien por su entrañable amistad con el Dr. Lucio Cornejo, y luego con el Dr. Carlos Cornejo Costas, simpatizaba con el conservadurismo salteño de la época, al llegar 1945 abraza la causa peronista incorporándose de lleno a las filas del Laborismo. Allí confraterniza con peronistas de la primera hora de toda la Provincia y con quien sería su secretario personal y amigo hasta el final, Ernesto Cacciabúe.

Participa de las elecciones provinciales siendo elegido por primera vez como Diputado por La Viña. Posteriormente asume diversos cargos legislativos y ejecutivos: Senador Provincial, In-



Gral. Juan D. Perón y Carlos Xamena.

tendente de Salta, Vice Gobernador (Sin dejar la Intendencia que la lleva adhonorem) y en 1952 se hace cargo de la Gobernación por renuncia del titular Carlos Costas. En el año 1953 gana la Senaduría Nacional, cargo en el que permanece hasta el golpe militar de 1955.

En 1953 construye su casa mediante crédito del Banco Hipotecario Nacional y desde allí despliega una intensa actividad social y política: atiende hasta altas horas de la noche a los cientos de ciudadanos que allí se daban cita en busca de soluciones a sus problemas, a sus compañeros partidarios, y no faltaba quien solicitara sus servicios como enfermero.

La llamada Revolución Libertadora lo sorprende en el Congreso Nacional lugar del que rehúsa retirarse convencido de su inocencia y respetuoso de sus derechos constitucionales. Es detenido y trasladado a un centro policial donde inhumanamente permanece varias noches

engrillado y a la intemperie. Esta situación agravó el delicado estado de salud que acarrearba desde su juventud, por lo cual tuvo que ser trasladado e internado en el Hospital de Liniers. Después de incontables gestiones personales, su esposa logra que el Gral. Pedro E. Aramburu autorice su traslado a Salta. Llega a su provincia adoptiva, donde en calidad de detenido permanece dos años postrado, inválido y en completa soledad en su domicilio particular.

Sus viejos amigos y compañeros de lucha, o no estaban en Salta por exilio, o no podían llegar hasta su casa que contaba con una guardia policial permanente. Visitarlo significaba identificarse como peronista y por lo tanto, ser detenido.

Solamente dos de ellos lo visitaban esporádicamente: el Dr. Carlos Cornejo Costas, a quien nadie podía sindi-

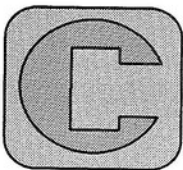
carlo como peronista, y Martín Salazar, quien envalentonado por unas copas desatapaba completamente el viejo piano familiar y con el brío y la maestría que lo caracterizaba, como una arriesgada protesta en nombre de su postrado amigo, comenzaba interpretando «muito vivace» la Marcha Peronista, para continuar luego con zambas, gatos y chacareras. Corría el año 1956.

De su obra puede mencionarse la creación de la Policía Municipal de Tránsito; la creación de los barrios y villas de Salta; la anexión de Villa Chartas a la ciudad mediante puentes y calles; la reforma para niños del Parque San Martín; la Primer Escuela de Altos Estudios en el Museo del Parque San Martín; junto a Jaime Figueroa la creación del Instituto Provincial de Seguros, se concreta la expropiación de Mitre 23, y se construye su gran legado para el pueblo: el Bañero Municipal de Salta que hoy lleva su nombre.

Su gran afición por la lectura forjó en él un espíritu magnánimo que le sirvió para desempeñarse magistralmente en el Poder Legislativo, donde, apelando a su elocuencia en la defensa de los intereses y reivindicaciones de la clase popular, logró el reconocimiento no sólo de sus pares sino también de sus adversarios políticos.

Carlos Xamena fue el primer Gobernador salteño surgido de la clase trabajadora y como tal, durante su gestión en el Ejecutivo Provincial, vivía en una casa de tan solo 4 mts. que alquilaba en calle San Juan N° 45 (Aún existente). Con sus 1,90 mts. de altura, de contextura delgada, fue un gran amante del folklore de su tierra y por ello no dudaba en las fiestas populares, en sacar su pañuelo para acompañar en la danza a alguna anciana en plena vía pública, hecho que producía escozor a la «alta» sociedad.

Carlos Xamena murió el 7 de mayo de 1957 a los 46 años de edad y en una completa indigencia. Su único capital, un automóvil que figura en su Declaración Jurada de Bienes, fue vendido para pagar su tra-



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA



Eva Perón con Carlos Xamena
y otros dirigentes

tamiento y subsistir esos dos años. Su funeral fue pagado con una colecta de sus amigos, y sus restos fueron acompañados a pié hasta el Cementerio por miles de salteños que procedían a los incontables coches a caballo y ciclistas que lo saludaban con sus característicos timbres.

Posteriormente un diario local lo acusó de haber robado \$3.000.000; sus restos fueron retirados del Centro Argentino de Socorros Mutuos y su retrato fue descolgado del Salón de los Gobernadores del Cabildo Histórico.

Fue uno de los integrantes de la primera generación de peronistas que, al igual que Olivio Ríos, Tomás Ryan, José Contreras, Juan Emilio Marocco, «Bocho» Michel Ortiz y muchos otros más, enaltecieron la clase política en base a su desinteresada labor en favor de los trabajadores y de los más necesitados. Su accionar, enmarcado en altos preceptos éticos y morales, dejan un invalorable ejemplo a las generaciones venideras.

Hoy sus restos, sin monumentos, bustos u honores, descansan en una galería del Cementerio de la Santa Cruz, humildemente, junto al pueblo que tanto amó. En su declaración jurada presentada al dejar la Gobernación de Salta, escribió: «... De una sola cosa podrán acusarme los salteños, de haber pretendido apropiarme de su canto, su gente y su folklore».

IN MEMORIAM, Rogelio Frigerio 1914 - 2006



El Tapir de Borneo

Por Gustavo Barbarán

Esta es de esas notas que deben escribirse en primera persona. No puede ser de otro modo, pues se refiere a alguien que ha influido fuertemente en mi formación política e intelectual y en la de muchísimos compañeros de ruta, más allá de los logros que podamos exhibir en ambos campos.

Rogelio Frigerio murió el 14 de septiembre, viejo y achacado por enfermedades; de hecho, hace aproximadamente una década que empezó a realar su presencia pública y, según sucede en estos casos, también el público a olvidarse de él. *Sic transit gloria mundi*. Con Rogelio se fue un protagonista de la historia nacional del siglo XX, desde una posición -digamos- privilegiada: fue ideólogo y político, esto es, hombre de pensamiento y acción, tal vez de los últimos de una raza en extinción -como el tapir de Borneo- en la Argentina posmoderna y del casi Bicentenario.

Me enteré de su muerte estando en Buenos Aires, por una radio AM, tuve la íntima satisfacción de advertir el postrer trato respetuoso de los medios de prensa y las semblanzas de las personalidades entrevistadas (en especial de Raúl Alfonsín, con quien desarrolló una amistad tardía pero entrañable). Hubiera sido realmente injusto que su deceso pasara inadvertido y pocos días antes la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires lo había declarado -a instancias de un diputado macrista- Ciudadano Ilustre. Lo velaron en el imponente Salón Juan D. Perón del mismo lugar; todo un símbolo de convivencia cívica.

A Rogelio Frigerio le decían "El Tapir" por su personalidad volcánica y decidida. Hombre de carácter, jamás anduvo calculando ni midiendo ventajas cuando tenía que salir a decir sus verdades, aún cuando políticamente pareciera inoportuno. Aún guardo un recorte del diario Clarín, de mayo de 2002, en el cual explicaba con sencilla síntesis por qué iba a fracasar el Plan de Convertibilidad de la dupla Menem-Cavallo. A pocos meses de implementado, nuevamente hacía sentir su voz "agorera", de poco rinde partidista pero de enorme calidad doctrinaria y política. Y como ése, cientos de ejemplos.

Frigerio nació a la vida política desde la izquierda clásica, en lejanos días juveniles integrando el grupo *Insurrexit* de la UBA. A mediados de los '40 percibió que debía revisar sus posturas y, junto a otros desilusionados de igual valía como Eduardo Aragón, Baltazar Jaramillo, Jacobo Gringauz, Carlos Hovjat, Narciso Machinandiarena y Ernesto Sábato, fueron adoptando el *desarrollismo*. Así nació la revista *Qué sucedió en siete días*, cuyo primer número fue publicado en agosto de 1946, con Frigerio como subdirector. Desarticulado ese grupo, se agregaron después Marcos Merschensky, Ramón Prieto y Juan José Real, y más tarde Eduardo Calamara, Oscar Camilión, José Giménez Rébora, Carlos Zaffore y otros, constituyendo la que después sería la famosa "usina" de Av. Córdoba. Reaparecida años más tarde como *Qué a secas*, RF la dirigió con pasión hasta que, llegada la hora de partir, cedió el puesto a R. Scalabrini Ortiz.

Es que estaba naciendo una de las más afiladas duplas políticas, a gear del momento en que se conocieron con Arturo Frondizi a instancias de Machinandiarena. El ex presidente decía que "ese día había nacido el desarrollismo"; y -a fuer de justos- yo agrego que el parto fue Frigerio, sin dudas.

Su aporte en la construcción del triunfo electoral de la UCRI fue nada menos que el pacto con Perón, por el cual el apoyo del proscripto peronismo debía expresarse en medidas concretas como la devolución de la CGT a los gremios. Esa intervención le valió para siempre la desconfianza y antipatía de los militares, que no le perdonaron el puente con el "tirano prófugo".

Frigerio fue un prolífico autor de una treintena de libros, no solo de economía y política sino también de poesía popular y tango, dos debilidades que compartía con su amigo Ernesto Sábato, quien le dedicó la novela *El Túnel*. A los efectos de este recordatorio, no puedo dejar de mencionar dos libros *Las condiciones de la victoria* (4ª Ed. A. Monteverde & Cía., Montevideo, 1963, 1ª Ed. Buenos Aires, 1959) y *Estatuto del Subdesarrollo* (J. Álvarez Editor S.A., Buenos Aires, 1967), obras paradigmáticas de lectura imprescindible para el análisis del proceso económico-político-social argentino. Sintetizo con palabras de Guillermo Gasó, extraídas de su ensayo sobre los 40 años del primero:

"Frigerio presenta al desarrollismo como una propuesta política diferenciada, como un hilo conductor que hace comprensible el proceso histórico y ofrece un diagnóstico y una solución para la crisis argentina; como un programa revolucionario, básicamente diferente a las posturas electorales del historial político argentino. Según Frigerio, el problema básico de la Argentina radica en la ubicación del país frente a la división internacional del trabajo, y en la estructura que se ha conformado a partir de ese hecho. Conforme su análisis, el rasgo esencial del subdesarrollo argentino es cualitativo y no cuantitativo: la insuficiencia de su estructura productiva para generar un crecimiento autosostenido con los resultados del comercio exterior. Para Frigerio, desarrollo implica una estructura productiva integrada vertical y horizontalmente; una estructura que incluya los sectores industriales básicos y se implante de manera armónica en toda la geografía nacional. Para ello, es necesario dar prioridad al desarrollo y a la integración nacional por sobre la integración regional y las diversas formas de apertura de la economía. La formación de capital, como problema básico del desarrollo, implicaba para el caso argentino, entre otras medidas, fomentar la inversión extranjera, la libre empresa (protegiéndola en particular del monopolio financiero "que por su magnitud excede o está próximo a los niveles del poder financiero del propio Estado"), y liberalizar precios y salarios. [...] En la concepción de Frigerio no cabía ni el espontaneísmo ni el gradualismo: el ritmo es condición primordial del desarrollo en el mundo contemporáneo".

Los académicos nunca se atrevieron, salvo honrosas excepciones, a llevar a sus cátedras las originalidades de esa concepción. Hubiera sido deseable que, antes de las maestrías en Chicago o en Harvard, los alumnos accedieran al estudio del pensamiento económico nacional. Nos hubiéramos ahorrado varios dolores de cabeza.

Tuvo errores humanos, por cierto, generó discusiones apasionadas e inconclusas, fue implacable con la partidocracia, pero el balance de su vida es altamente positivo. Descanse en paz, Maestro.



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

«De la edad feliz» por Jorge Milia.



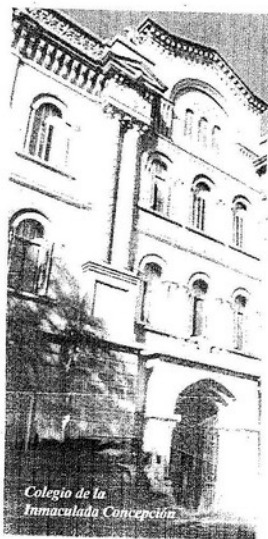
Jorge Milia
De la edad feliz

El 8 de setiembre se presentó en el Salón Furlong del Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, el libro del periodista y poeta Jorge Milia que es también colaborador de nuestro periódico.

Las memorias del bachillerato cursado por el autor entre los años 1961 y 1966, son relatadas con frescura y nostalgia, no exentas de cierta poesía que las hace más entrañables. Los cuarenta años que han pasado desde el egreso, dieron lustre a la presentación de estas memorias, que prosiguen una tradición en nuestras letras, desde la inolvidable 'Juvenilia' de Miguel Cané. El libro está prologado por el cardenal Jorge Mario Bergoglio, quien fuera profesor de castellano y literatura en la histórica casa de estudios, durante aquellos años. El texto está dividido en estampas sucesivas, que nos ilustran sobre anécdotas, ceremonias, exámenes, rivalidades y algunos amores y tropelías juveniles.

En una oportunidad Borges visitó el Colegio y prologó un libro de cuentos de los alumnos, entre los que se encontraba uno de Milia.

Para los santafesinos será un testimonio de la vigencia del antiguo y prestigioso Colegio, y para nuestros comprovincianos, un agradable viaje al interior de un ejemplar instituto de enseñanza.



Colegio de la Inmaculada Concepción

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímica, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Preventiv, Holter: Dr. Carlos Cúneo
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobatto
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. García
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro
Dermatología: Dra. Alejandra Falú
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (AA400BK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci
Ricardo López Arias (h)

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

GUSTAVO CECILIA ODONTOLOGO GABRIEL CECILIA ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci - Dra. María Silvana Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

Dolores García Ruffini María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-616 - TARTAGAL (SALTA)

Santiago M. González

ODONTOLOGO

Zuviria 955 - 4400 SALTA
Tel. (0387) 4318062

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones
Gral. Güemes 1349 - 1° Piso Tel: 422-0864 - SALTA

» Ministerio de Economía y Producción

PROGRAMA **miPC** 2006

CON MÁS MODELOS Y ALTERNATIVAS TECNOLÓGICAS,
MEJOR CALIDAD, MEJORES PRECIOS Y MÁS OPCIONES DE FINANCIACIÓN.

EL GOBIERNO NACIONAL, JUNTO A IMPORTANTES EMPRESAS, RELANZA EL EXITOSO
PROGRAMA miPC. PARA QUE NUESTRO PAÍS SIGA ACORTANDO LA BRECHA DIGITAL.



Y para que vos puedas tener una computadora
pagando desde menos de \$50.- por mes
y hasta en 40 cuotas.
Con software original y acceso a internet*.

*Sujeto a disponibilidad técnica y geográfica.

Informate llamando de lunes a viernes de 9 a 18 hs. al: **0800-666-1518**
O entrá a www.programamipc.gov.ar Defensa del Consumidor



LAS SIGUIENTES EMPRESAS E INSTITUCIONES PARTICIPAN DEL PROGRAMA MI PC: Banco de la Nación Argentina • Banco Provincia de Buenos Aires • Banco Credcoop • Banco de la Ciudad de Buenos Aires • Banco Entre Ríos • Banco Patagonia • Banco San Juan • Banco Santa Cruz • Banco Santa Fe • All-Computers • Ceven • Ezo • Free • HDC Internacional • New Tree • PC Arts Argentina • Sicas • Stylus • Intel • AMD • Microsoft • Pizart • Hewlett-Packard • Samsung • McAfee • Aldar Global • CompuNet • Ciudad Internet • SION • Telecom • Telefonías.
PUNTOS DE VENTA EN TODO EL PAÍS: Carrefour • Celrogor • Compumundo • Cooperativa Obrera • Coto • Dicom • Supermercados Norte • Fravega • Falabella • Garbarino • Hordel Hogar • Jumbo • Supermercados Libertad • Abel Lombardi • Naldo Lombardi • Localolli • Maslundo • Red Megalona • Otero Hermanos • Ribelino • Radio Sapientza • Red Marquez • Saturno Hogar • Wal-Mart • Bazar El Enterviano • Alayan Hermanos • Pardo Hogar • Merol Hogar • Grupo Dinocuario • Boreal • Rodó • Acharán Argentina • PC Diplomático • Uolo.

 PRESIDENCIA DE LA NACION

Argentina
un país en serio



Agamben mantiene una reflexión filosófica que sugiere siempre dificultades aún no establecidas, o bien metáforas poderosas que señalan en la dirección en que nadie había pensado. En este libro, "Lo abierto", de 2002, cuya traducción, a cargo de Flavia Costa y Edgardo Castro, "Lo abierto", publica ediciones Adriana Hidalgo, 2006, Agamben introduce a consideración el umbral crítico de lo humano, la delgada línea que separa ¿une? animales humanos de otros animales, el lugar del 'homo sapiens' en las taxonomías, y los problemas que toda cesura instaure en la inteligencia de lo viviente.

Descartes había supuesto para los animales una diferencia esencial, sustantiva, concibiendo los como autómatas mecánicos, incapaces de experimentar incluso dolor, ya que sus gritos eran interpretados como chirridos de una maquinaria, aislando al 'homo' de todo el mundo viviente, con una diferencia específica de magnitud incomparable. Linneo, el fundador de la taxonomía científica moderna, se impacienta frente a los excesos cartesianos exclamando "Evidentemente Descartes nunca vió a un simio". En un escrito posterior llama a los simios primos del hombre, manifestando con ánimo científico y talento naturalista: "no logro hallar carácter (en el 'homo') que lo distinga de los simios". En cierta manera su desafío, en 1758, de inscribir 'Homo' en el orden de los 'Anthropomorpha', que luego llamará Primates, inaugura un polémico relato que logra desvelar las conciencias europeas, al establecer una categorización de lo viviente cuyos confines entre lo humano y lo animal son mucho más difusos que los que (mucho más tarde) el siglo XIX estaría dispuesto a conceder. El len-

guaje, que las ciencias humanas desde sus comienzos erigen como barrera indiscutible, no era todavía en el siglo XVIII considerado de tal manera. El propio Locke aceptaba confiado relatos en que un loro podía emitir oraciones "como una criatura racional", suponiendo entonces una especie de ubicuidad interespecie para esta facultad. Claro está que en la ciencia incipiente del siglo XVIII, el confin de lo humano con otras especies también se veía amenazado por la descripción de animales fantásticos, sirenas, por ejemplo, que eran prolijamente agrupadas entre focas y lobos marinos, aunque otros suponían para las sirenas un lugar entre hombres y monos. Digamos que las taxonomías siempre volvieron locos a los biólogos. Las clases, las especies y todo intento de clasificación logra desquiciar al lógico, pero también al biólogo y a los filósofos de toda calaña que escriben "acerca de lo que hay", es decir que hacen ontología. Categorías y conceptos son herramientas de la mente humana que, como dice Umberto Eco en "Kant y el ornitorrinco", no siempre son usados de manera unívoca. Las perplejidades que, desde Aristóteles a la Edad Media, sobresaltan a filósofos, científicos de toda laya y lógicos, persisten en la tarea de taxonomizar la realidad que la ciencia moderna pretendía como un quehacer obligado para la descripción de un mundo que las ciencias y los viajes volvían cada vez más amplio.

En 1641, la primera descripción de un orangután, realizada por el médico Nicolás Tulp, subraya los aspectos humanos de este 'Homo Sylvestris', nombre que no es sino la transcripción del 'orang-utan' (hombre de la selva) de la expresión malaya que le sirve de referencia. Poco

después la comparación anatómica sirve para acentuar las semejanzas.

Para Agamben lo más interesante de Linneo es la resolución con que inscribe al 'homo' entre los primates. Una nota curiosa, que Agamben explora con delectación, es el hecho de que, al lado del nombre genérico homo no registra ninguna descripción, sino que, con ironía inculcable, escribe el viejo adagio filosófico 'nosce te ipsum', concóctate a ti mismo. Este dictum parece señalar que el hombre es el animal que debe reconocerse a sí mismo como humano para poder serlo. Pronto va a cambiar este imperativo de conocimiento por el nombre 'homo sapiens', aclarando que "pido al mundo que me indique una diferencia genérica entre el simio y el hombre, ya que yo no la conozco".

Una cosa interesante que registra Agamben es que en la iconografía medieval, el mono tiene en la mano un espejo, en el que el hombre pecador debe reconocerse como 'simia dei', copia de Dios.

Una discusión del lugar que el hombre debe mantener en una taxonomía es la que Agamben considera como la visión humanista de lo humano, en la que se verifica la ausencia de una naturaleza para el 'homo'. En el así denominado "manifiesto del humanismo", la oración de Pico de la Mirándola, "de dignitate hominis", significa el lugar que ocupa el hombre, su rango. Agamben sugiere que se trata de poner en marcha una máquina irónica semejante a la que Linneo utilizará más tarde. La esencia del hombre, su lugar, será no tenerlo, y el descubrimiento que señala es una ausencia de rango natural. Cuando el propio Linneo describe a los famosos 'enfants sauvages', niños salvajes, de los que tan pródiga fue la literatura en el siglo XVIII, esos niños que son hallados

Una investigación genealógica s taxonómicas

'Lo abierto' en de Giorgi

Yolanda Fernán

vagabundos en los linderos de los bosques en varias regiones de Europa, parecen también establecer una marca como muestras de la inhumanidad de lo humano, de su frágil naturaleza. ¿Qué seríamos si nos deformáramos un poco?. La cuestión estremece: Un niño fuera del ámbito de la comunidad humana es sólo un lobo, un animal feroz. El caminar erecto, el lenguaje, lo específico de lo humano, todo desaparece.

La idea del lenguaje como marca de la humanidad es la más fuerte. Haeckel supone que quizá hubo un período prelingüístico de la humanidad. Si la ontogenia reproduce la filogenia, el bebé prelingüístico estará replicando un período de la evolución humana. Aquí se impone la búsqueda de un 'missing link', el famoso eslabón perdido, la especie que falta entre monos y hombres. Quizá se buscaba una especie de 'vida desnuda', la articulación entre lo humano y el hombre. Un hallazgo imposible. Hoy sabemos, gracias a la genética, que poseemos, por lo menos, el 98% de los genes del chimpancé. Si somos chimpancés en un 98%, los chimpancés son humanos en un 98%. Pero las perplejidades sobre el rango de lo humano implican, para Agamben, algo más amplio que ésta última comprobación. Abandonar la perspectiva antropocéntrica en las ciencias de la vida supone una radical deshumanización de la imagen de la naturaleza. Quien logra este rotundo cambio de perspectiva es Jakob von Uexküll, un científico de las ciencias naturales influido -parece- por Heidegger, el filósofo que, como sabemos, más se esforzó por separar al hombre de lo viviente. El ser-ahí es lo más alejado al homo sapiens. Se trataba de pensar la naturaleza de un modo no humano. Y lo consigue von Uexküll al suponer que el ambiente, la

sobre el concepto 'vida', y las dificultades de 'homo sapiens'.

el pensamiento de Agamben

Cartesius certe non videt simios

Carlos Linneo

de Acedo

'Umwelt', de cada especie es diferente. La mosca sólo percibe del mundo lo que interesa a su estar-ahí, a su manera de ser mosca. Es famoso el estudio sobre la garrapata que von Uexküll utiliza para dar forma a su teoría. La garrapata sólo vive en un ámbito en el que cuentan cierto olor ácido, la temperatura de la sangre de los mamíferos, la tipología de la piel de ciertos animales. La garrapata se expresa y define por esta relación, y su mundo es un mundo propio y de características tan ideosincráticas que casi resulta impensable. (Un poco nos hace pensar en el experimento mental de Nagel, en "¿Qué se siente ser un murciélago?" en el que se trata de entender un mundo en que la ecolocación es el sentido privilegiado y omnicomprensivo.)

Es en esta relación entre la 'pobreza de mundo' del animal y el hombre 'formador de mundo' que Heidegger trata de situar la estructura fundamental del 'Dasein' —el ser-en-el-mundo—, con respecto al animal a fin de interrogar por el origen y el sentido de la apertura de lo viviente en el hombre. Heidegger rechaza la tradicional definición de hombre (un 'locus' común de la metafísica) como animal racional, el viviente que posee lenguaje (o razón), como si pudiera situarse al hombre añadiendo algo a lo sencillamente viviente. Al descartar la explicación biológica como insuficiente, se trata de pensar de otra manera la relación entre lo viviente y el 'Dasein'. Lo que se pone en juego es, para Agamben, la definición del concepto de 'abierto'. Lo abierto es aquello a lo que está librado el ser mismo. Si la dificultad es la relación entre lo humano y lo animal, el problema de la separación y de la proximidad, aparece una diferencia entre el animal 'abierto en un no develamiento', y el hombre, abierto al ser. Entender lo humano sobre este trasfondo implica una

operación de sustracción, en la que lo humano y lo animal parece tocarse: el aburrimiento.

La exposición que hace Heidegger sobre el aburrimiento es la más extensa que dedica a un talante emotivo. Mientras la reflexión sobre la angustia ocupa sólo unas ocho páginas, casi ciento ochenta páginas las dedica Heidegger a la descripción del aburrimiento. Dedicar páginas a mostrar como, en una espera en una estación de tren, el aburrimiento profundo nos invade, y quedamos consignados y clavados en lo que nos aburre. El aburrimiento parece abrir, más que la angustia, una diferencia con el animal. Ese ser tenido en suspenso en la nada, define la relación humana con el mundo, diferente al 'aturdimiento' en que el animal espera en su 'umwelt' la aparición de los estímulos que definen su relación con el entorno, como la garrapata de Uexküll. El ser del hombre está atravesado por la nada desde su origen, porque el mundo se ha abierto al hombre a través de la aniquilación de su relación con el mundo.

En toda esta reflexión sobre lo humano y lo animal, Agamben recupera indicios de lo que denomina la máquina antropológica puesta en marcha por la ciencia, sin diseñar las huellas que, en la cultura occidental, señalan en la dirección del conflicto o la asimilación que supone la característica del homo sapiens. Si bien el mundo se ha abierto para el hombre sólo a través de la suspensión de lo animal, y el hombre está desde siempre atravesado por la nada, conjetura que el conflicto político decisivo que gobierna las relaciones entre lo humano y la animalidad, supone para occidente una política que sólo puede ser biopolítica.

En nuestra cultura, el hombre aparece como resultado de una división y, a la vez, de una articulación de lo animal y de lo

humano. Quizá la operación a realizar consista en eliminar el hiato existente entre estos dos términos, no sólo buscar nuevas articulaciones. Esto sería una especie de misterio práctico-político, según propone Agamben.

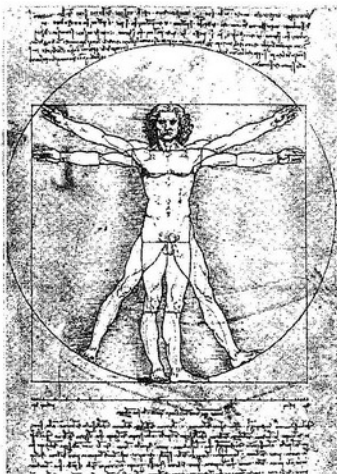
Una lectura detenida del texto de Agamben permite reconstruir este camino, de acuerdo a las huellas de esta escisión de lo humano con su propia animalidad. En el comienzo del libro, Agamben recurre, a la manera de un eficaz introito, a las descabelladas imágenes que propone el imaginario medieval, en las páginas iniciales de una Biblia hebrea del siglo XIII, en la Biblioteca Ambrosiana. En este códice, las visiones de un futuro banquete de los justos, muestra a estos hombres del final de los tiempos representados con cabezas de animales. Agamben asegura que este banquete de los justos después del juicio final, prefigura la condición final de la humanidad, el fin de la historia, y pretende unir lo que vemos desunido, el hombre y su animalidad. El hombre posthistórico recupera, en esta atroz metáfora teriomórfica, en su monstruosa definición, que algo que lo humano había conseguido escindir de su propia naturaleza, aparece como formando parte de lo mejor de la humanidad superada. ¿Ha cesado el conflicto? Agamben discurrir que las figuras intentan explicar que, en el último día, hombres y animales tendrán una nueva relación, el hombre se reconciliará con su naturaleza animal.

Lo sobrehumano, conjetura aquí Agamben, lo que podría entenderse como la risa, el éxtasis, el lujo, son restituidos a la praxis animal. El hombre recupera su animalidad.

La intención del libro de Agamben se reconstruye sobre estas tensiones. Cabe recordar que el subtítulo del texto "Lo abierto" indica "El hombre y el animal". Y cabe también recorrer las metáforas inscriptas en la memoria histórica e imaginaria de la tradición occidental, como un buen modo de encontrar esa 'vía regia' que permita el hallazgo de las formas en que la ciencia y la filosofía han categorizado al hombre entre lo viviente. La tarea de Agamben implica generar un ámbito en el que las poderosas máquinas de la antropología permiten inscribir en el horizonte de la reflexión filosófica el problema de lo humano. Para Agamben, el misterio de esta conjunción pasa por la disolución práctica y política de la separación.

El libro de Agamben, una vez concluido, deja una curiosa sensación de haber asistido a un banquete literario y filosófico, en el que, con prolijo detallismo, con obsesiva parsimonia, se nombran y vinculan textos e imágenes de la memoria occidental, tradiciones de lectura y tradiciones de investigación que se desglosan con oportunidad y recatado lirismo. Un exquisito texto cuyo placer mayor es la forma cauta de una reflexión profunda, de una pasión morosa y contenida por la indagación filosófica y sus consecuencias, sus ambiciones desmedidas y sus limitaciones evidentes, todo asumido con ejemplar y didáctica pertinencia política.

Otro de los méritos del libro es su excelente traducción, que nunca sobreesalta, y las notas que aclaran y extienden sus referencias continuas a otros textos. Leer a Agamben en este texto es, pues, de obligatoria urgencia.



Jorge Leonidas Escudero:



Jorge Leonidas Escudero que recién comenzó a publicar a los 50 años, nació en San Juan en 1920. A lo largo de su vida cultivó tres obsesiones: la búsqueda de oro, los juegos de azar y la poesía. La calidad y la vastedad de su obra lo ubican entre los mejores poetas vivos de nuestro país. El crítico Benjamin Valdivia señala que "Escudero, plétórico de ironía, pero también de compasión, nos comparte la riqueza de sus hallazgos naturales. Si pensáramos en tres palabras que condensaran la obra de este poeta, yo anotaría las siguientes: magia, imaginación, trascendencia." Su oficio de minero es el gesto material de quien busca "lo que está más allá de lo visible" porque mi hambre última "es de lo que aún no he visto". Leerlo es encontrar un "ars amandi" y un "ars moriendi" expresados en una lengua donde fulgura el habla regional y la sabiduría de quien vivió con riesgo e intensidad.

Teresa Leonardi

MONTAJE DE LA IRA

Qué a enseñarme vos a mí
si sos incapaz de quemarte por mujer,
hacer esperas a destiempo e insistir,
náufrago,
señas con la camisa a barco que no te ve.

Qué vos a decir de mí
si en vez de andar noches de invierno
vichando luz de ventana querida como yo
te da por descuerear vidas ajenas.

¡Vámos!,
qué me decís hago el ridículo por Ella;
lo que tengo lo pongo sobre la mesa
para perder o ganar sin un gesto en la cara,
porque sé ya no puedo regresar el camino
sino jugarme el resto. Me juego, estoy jugado
aunque vaya a parar en una desgracia.

Entonces no a mí que ando equivocado o, siempre.
La ridiculez la hacen los cagones como vos,
los que no dan amor a nadie,
los atocinados comedores de carroña.

"catitero por aspirar palabra luminosa"

EL RELINCHO (Guanaco Jefe)

Paró pata en la cumbre reinadora
y miró por el tiempo de sus hembras;
copó al viento, le puso contraseñas
y lo volcó en las cuevas azules.

De cogote Cruzado con las nubes estuvo,
antojo de ser luz, pegado al cielo.
Corazón de algo grande parecía
diminuto en la mano de una peña.

Del alto nacedero de sus ojos, la nieve
colgaba demitiéndose para formar los ríos;
los pastos amarillos caían de su pecho
saltando las quebradas rumbo a las vegas verdes.

Y enhorquetó de pronto un eco en las orejas:
entre los farallones la piedrita movida.
Dio una vuelta en redondo, avizoró de frente
y así entró por el ojo de la carabina.

Lanzó un relincho azul, morado y negro;
le chispeó en el codillo abierta rosa;
sorprendido en secretos con su ángel
entró al revolcadero de la sombra.

Huyeron las guanacas por las crestas;
hilaron con su lana los abismos;
y la cumbre quedó sin corazón arriba,
como un grito en la nada, sólo piedra.

ESTAMPA DE LA CIUDAD

¿Qué hacen ahí aculados en un banco la plaza?
¿Acaso para burla de las palomas?
Ya sé que no es la culpa de ustedes,
perdonen, sigan conversando más y más
de lo que no tiene gollote.

Yo sé lo que les pasa, les pasa
el no hacer nada de nada y eso asusta

Querían jubilarse y un día lo consiguieron,
se ve, con mísero beneficio pero
eso no es lo triste sino
estar mano sobre mano y algunos
con esa palidez mofetuda
ques mal indicio.

Es que con la edad que representan
tendrían que estar en una viña,
o por lo menos sembrando lechuga;
en tanto en esta plaza parecen difuntos.
La ciudad tiene la culpa.

CATITERO

Este oficio de suerte milagrera, señor,
vendo catitas;
voces del pecho adentro, de mis nidios,
lengua bola no más, pájaros verdes
que nunca cantarán como es debido
precisamente porque son catitas.

Es que no salen desde el pecho arriba
como deben salir, por el oído,
sino que se me atorán y se niegan,
andan entusiasmadas por el cielo
del paladar y mueren en saliva.

Nombres de aquí no más, de la otra esquina,
que no alcanzan bondad extraterrena;
algo que iba a decir y se me olvida
como un golpe de plumas en el suelo.

Aves brutas serán y empedernidas
en bulla verde hasta trabar la lengua,
una ilusión de canto diferente
que se queda en arena.

Este oficio, señor, de catitero
por aspirar palabra luminosa,
por querer recogerla desde abajo
y presentarla arriba de otro modo.

Díganme cuándo, recibo el eco,
díganme cuándo aprenderán mis pájaros;
o es que ya falta poco y viene el día
en que se libren de la vieja jaula.

Soy catitero por la calle larga,
Voy traqueteando la prisión del canto.

MÉICOS y DIJUNTOS

Apártense del moribundo,
déjenlo quietito ahí no obstruyan,
sáquenle los entubamientos para que exhale
el alma hacia donde no se sabe.
y los parientes no han de justificarse
como que hicieron todo lo posible. Salgan,
váyanse a donde no estorben.

Por lo único en los médicos basarse
es cuando un dolor apura y entonces
yo agradecido doctor pago pero
no es en caso de un viejo en la última
y cuando el calendario no permite alargue.

Es que buscar seguir viviendo es lógico
porque ¿quién quiere morirse?, nadie,
ni los que se matan. Pero señores paren
cuando vean a uno despidiéndose,
ayúdenlo a irse.
Y los remedios a la basura.

La verdad es que los méicos
cuando saben que huelgan deben retirarse
ya que los que van a ser dijuntos
no necesitan receta.

Y en cuanto a mi, dado el caso
no vayan a venirme con chistes,
cuanto antes violín en bolsa yo agradecido.

ÚLTIMA APUESTA

Apártense, déjenme pasar,
vengo de estar existiendo y ya lo sé
voy a las palideces. Merezco
descanso pero antes
quiero mirar a atrás del horizonte
para no verme siempre aquí como árbol seco
donde no hay más que hablar.

No atajen, no digan que hay medicina buena,
dejen que me siente en el umbral
a ver pasar la última gente. Los pájaros
están escondiendo la cabeza bajo el ala.

Manden a alguien a comprar pan,
no digo de aquí sino de mañana
porque mi hambre última
es de lo que aún no he visto.

¿QUIMERAS?

Voy a hablar otra vez del tesoro de Osorio
siempre como desahogo de lo que no encontré.
Quienes me acompañaron en tal aventura
hoy son difuntos.

Espero no mentir si digo estuve
en ultramontaña y volví a lomo de burro,
las alforjas vacías pero aprendí
que metiéndose en la búsqueda y nada
uno sigue después en la gran búsqueda
de lo no sabe qué.

Claro que del famoso tesoro
quedan pocas noticias.
Osorio fue un minero que encontró oro,
muchísimo según un derrotero que existe,
y lo dejó escondido bajo una piedra verde.
¿Dónde?

Esperen que siga: En la cordillera
de Colangüil y ahí busqué empecinao
hasta que casi fallecí de desilusión. Pero
decía mi bisabuelo: «A dónde irá el buey que no are»,
de modo
que bajé a la ciudad y m'enganché'n la búsqueda
de la palabra única, esa
la que tampoco.



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
"NOVEDADES DEL MES"

Toni Negri Crisis en la política
Francois Kersaudy Winston Churchill
Fernando Mieres El islamismo
Gioconda Belli La mujer habitada
Michel Foucault Seguridad, territorio, población



Rafael Oterriño:

Una poética de exploración y desciframiento de lo real.

Rafael Felipe Oterriño nació en La Plata en 1945 y se desempeñó como juez hasta hace algunos años. Su excelente y sostenida obra poética lo hizo acreedor de numerosas distinciones.

Ha publicado hasta el presente diez libros que lo han consagrado como una de las voces más originales y lúcidas en el mapa de la poesía argentina. En una reciente entrevista Oterriño se desmarca del objetivo al cual se lo adscribió con sus primeras obras: "Próximo a una estética objetivista en mis primeros libros practiqué el distanciamiento y eso fue útil para el comienzo. Pero el Yo es reactivo a todo dominio y adora el protagonismo. Así que poco a poco le he ido prestando atención." A la escucha de los tropismos de la subjetividad el poeta dice y evoca "los ecos, embriones, atmósferas que hablan de eso que Montale denominara "la pena de vivir". Y lo hace con una voz singular despojada en la dicción, punzante en el sondeo existencial. En 1995 Joaquín Giannuzzi haciendo referencia a uno de sus libros "Lengua madre" escribía que "el movimiento pausado del verso, la claridad de la estructura, la ausencia de todo elemento decorativo, definen este lenguaje cuyo ascetismo formal se adecua a la inteligencia de un espíritu lúcido y dramático". Es en la tensión de un alto voltaje emocional y la búsqueda de la belleza formal donde reside el arte de este poeta felizmente inclassificable.

Teresa Leonardi.

ESTA LEY

Cuando no se puede ir más abajo se comienza a subir;
pregúntaselo al madero después del naufragio,
pregúntaselo al nadador en la corriente,
pregúntaselo al ahogado;
pregúntaselo a la moneda en el lecho del río,
al cazador que frente al blanco cierra los ojos,
al guardafaros, al guardavías, al centinela de la torre,
a los que atraviesan la noche negra con rostro desparovidor;
pregúntaselo a los que sueñan y no pueden despertar,
a los que empujan en el desierto una piedra enorme,
al suicida, al miedoso, al temerario,
a los que llegan a la tierra de nadie
y encuentran que en verdad no hay nadie;
pregúntales,
porque hubo un día en que ellos tocaron fondo;
ellos plantaron un árbol y lo vieron desmoronarse,
ellos buscaron el sol y lo hallaron caído,
ellos cerraron los ojos y volvieron sobre sus pasos,
ellos se lastimaron un hombro,
ellos vieron leviatanes ensuciando su saco y su almohada,
y fueron más lejos:
vieron a la rosa desprenderse del tallo;
pregúntales,
porque conocieron primero esta ley de la gravedad a la
levedad
y ahora son libres.

NUESTRAS MANOS CAVADORAS

Escarbamos en una tumba que no tiene fin,
y cada hueso que recogemos lo probamos en la boca:
->éste suena, de este otro podría nacer una flauta;
con ellos celebramos nuestra jornada junto al fuego.

Nos contentan los pequeños hallazgos:
->esta articulación estilizaba un fémur,
->este cartilago hacía mullida la marcha por el bosque».

Las jornadas más dichosas armamos un brazo;
lo extendemos sobre la arena: «carpo», «metacarpo»,
«radio»,
todo observado con lupa de entomólogo.

Mineros iluminados a giorno,
hundimos las manos en un tesoro que nos disputa
el tiempo:
->estas piezas fueron esclavas de una función,
->por esta mandíbula escapó un aullido».

Franqueadas las puertas sin que nadie las abra.
forzadas las casas sin sentirnos ladrones.
formamos, sin quererlo, una montaña:
de semillas mordidas y a medio morder,
de amuletos, de pequeñas flores con sus ramas.

Hasta que lleguen otros y pregunten por nosotros,
que armamos el hombro de un antepasado
para encontrar abrigo:
que colocamos dientes a los muertos
sin lanzar un grito.

MONTAÑA MÍA

Que difícil fue subir a esta montaña;
año tras año empujar el cuerpo mientras subía,
sin saber cuál era el rumbo,
dónde se pregunta.

Hubo que llenar los vasos y dejar que desbordaran,
y traer nuevos vasos como si fueran jazmines;
cerrar los ojos para saber si era llanto,
si en el camino perdería su costado de cielo.

Y, más tarde, el ahínco por aclarar la voz,
por hacerla audible;
que aprendiera a decir yo delante de los presentes,
que no emudeciera frente a unos pocos.

Que hiciera crecer a su fantasma:
un día, todos los días.

Y defendiera su miedo como se defiende el árbol
del audaz siempre-verde;
que tensara su raíz, su lástima.

Montaña mía: aprendí a descender.

EL ORDEN CLÁSICO

El orden clásico, las formas clásicas:
el dintel sobre el muro, la moldura por debajo del techo,
los rectos pasillos con ventanas a un lado;
al otro, el tesoro y, más adentro, el arcano;
los muros anchos, asentados en profundos cimientos,
la simetría de las arcadas
(de dos en dos, de cuatro en cuatro),
y en el centro, la escalera escoltada por bayas.

Eso duró poco.

Leonardo creyó que lo reinventaba para siempre;
era, a su modo, un pagano;
pensó que ya no sería el bosque nuestro adivino
ni una lengua de fuego la ley del mundo;
menos aún, que guardaríamos en las encías
sabor de sangre y huesos de la caverna.

Fue un episodio fugaz,
que hoy leemos en los libros de arte.

El propio Bernini,
de joven, adormilado por clásicos; de viejo, barroco,
sintió titubear la alegoría
y, con la compulsión de un creyente,
levantó columnatas en forma de abrazo,
situando el baldaquino en el centro de la nave,
como para que no quedaran dudas
de que la seguridad

había llegado a su fin.

Obra allí, en la cuna de Roma,
como un Fénix cansado de tanto volar.
Que muere y resucita, ata y desata,
nondesciende a que le besemos los pies
y luego huye (sus cúpulas son, desde entonces,
nuestra Anunciación y espada),
recordándonos

que no era confortable la tierra
ni calmo el cielo.

MOSAICO BIZANTINO

La hoja de un árbol es incommensurable,
la sombra es incommensurable;
quien las tiene en sus manos no las posee:
mudan, se deslizan, copian al viento
y no dejan señal alguna.

Sólo en la lejanía es posible alcanzarlas:
en la ira de los espejos,
en la semilla del jardín quemado,
en el *paesaggio* que se cuele por la ventana.

En el mosaico bizantino, por ejemplo,
ya no disputan su primacía entre verdes.

Perdidos peso y espesor,
perdida la consistencia;
sin rastros de corrección óptica
ni de fidelidad orgánica
-únicamente añil y tiza sobre el plano-
elevan desde su fondo de oro:

"ven, árbol, redúcete a escala: vive eternamente".

SYCAR
Correo Privado
R.N.R.S.P. N° 527
Vicente. López N° 468 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

LAS COSAS

Estas estrellas no existen: proyectaron
su luz hace más de mil años
y se extinguieron. Este río no llegará
al mar: será un hilo de agua
y, después, tierra seca. Este camino
no lleva a ninguna parte: los que tomaron por él
partieron hace mucho tiempo
y ya no regresan. Estas armas no son
para que las uses: hablan de una lucha anterior
que no es la tuya. El escritorio, los papeles, el lápiz,
están entintados por otras manos
y por otros sueños.

No sabemos
si eligieron nuestra mesa o si son una invención
de Dios para llevamos más alto
y más lejos. Si yacen o si derivan
de otro cielo, tardamos años
en ponemos de acuerdo. Nos hablan
de la rotación de la Tierra, pero sólo percibimos
el movimiento de las hojas, en otra rotación
casi amiga, que tampoco entendemos.

Lo frío,

lo caliente, el punto
justo en que se derrama el agua, ¿quién lo conoce?
¿Y las mareas? Ah, el mar es algo misterioso
y grave, sobre todo momentos antes
de la tormenta.

¿Están ellas adentro
o afuera de esta cabeza?: ¿Viven en mí
o en sí? Cierro los ojos, y el mundo permanece
en calma. Los abro,
y ya no está más la estrella que miraba.

Nos sobrevivirán.

A grandes zancadas recorren la distancia
entre su obstinación y mi asombro;
invitadas de la memoria, no bastan
para calmar la sed.

Incorruptibles, solas
-dientes de león o alas de mariposa-,
siguen perteneciéndose a sí mismas;
en su continuo hacerse, en la hermética
sombra, junto a esta lámpara
que se apaga.

DETRÁS DE ESA NUBE BLANCA

Detrás de esa nube blanca hay un caballo:
cada día, a la misma hora, por el mismo
extremo del cielo, lo veo llegar. A veces,
aún antes de que yo despierte: en sueños
lo veo, viene hacia mí, violento, encabritado.
Sin jinete, avanza; frontal, avanza: yo
soy el jinete que viene a buscar. No huyo,
no cierro los ojos, no le hablo
de la ironía del viento, ni del peligro
de querer llegar. Es mi caballo:
ha ocupado el latido de mi madre
y la autoridad de mi padre. Por las mañanas
viene, a llevarme viene, a teñir mi saco
de indivisible azul, a proponerme
una huida más larga que la primera nieve.
Cuando todo está quieto, dormido:
detrás de esa nube blanca hay un caballo.



FLORERIA
PARADIS

La más grande en el Norte Argentino
20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

Un homenaje de Jorge Cornejo Albrecht a Paul Gauguin

La lentitud de las líneas y el color

Entrevista de
Andrés Gauffin

Jorge Cornejo Albrecht dice sus palabras como tal vez haga los colores en la paleta o trace líneas con el grafito sobre la hoja en blanco: despacio. Es el ritmo que ha cultivado como artista desde que alguna vez, en su adolescencia, le destumbró un cuadro de Gauguin. Así que, aunque le gusta la puntualidad, no se apura por terminar la conversación. La charla tiene su hora para comenzar pero no para terminar: podría extenderse sin límites mientras arriba el sol hace, silenciosamente, su cotidiana obra sobre el cerro San Bernardo y el Valle de Lerma. En ese lento paso del tiempo, el pintor salteño explica por qué "Todos los caminos conducen a Atuona". Viajó a Francia en 1998 donde se puso en contacto directo con las obras de Gauguin y de su maestro, Van Gogh. Su posterior libro "De Niza a Arles", es un homenaje a ambos mediante una colección de dibujos. Paisajes urbanos que, aunque casi no hospedan figuras humanas, parecen estar habitados por un espíritu que mueve levemente los balcones o las fuentes de aquellas ciudades mediterráneas. El color lo pone el mismo Van Gogh en una cita final de la publicación. "Una visita a Arles, en la que sólo se ven tejados rojos, una torre a lo lejos y una estrecha banda de cielo azul. La ciudad está rodeada de inmensos prados, floridos con innumerables pinceladas de oro. Un mar amarillo..."

Después del frustrado intento de trabajar junto a Van Gogh en Arles, Gauguin siguió su propio camino hasta llegar a la aldea de Atuona, en la Polinesia, donde pintó sus últimos cuadros. Cornejo Albrecht ha visto allí un camino espiritual, una metáfora del artista. Su último libro de dibujos, publicado en junio pasado por la Secretaría de Cultura de la Provincia y la Fundación Capacitar y prologado por

José Juan Botelli, es un homenaje a ese camino del pintor francés.

Esta vez no son paisajes urbanos sino figuras humanas, sensuales, que parecen haber salido hace sólo un instante de un lago primitivo, las que habitan las páginas blancas.

"...Con el corazón libre de problemas, con-

fiado como una virgen que no ha salido nunca de su casa, cogi el barco y llegué serenamente a Atuona, capital de Hiva Oa.", dijo Gauguin en 1903. A esa cita se llega tras el recorrido del libro. Y uno piensa que Cornejo Albrecht quisiera que sus lectores o, más bien, quienes lo observan, se detengan en cada página con

esa confianza virginal con la que Gauguin llegaba a esa minúscula aldea en la inmensidad del Pacífico.

- ¿Por qué "Todos los caminos conducen a Atuona"?

- Porque creo que todos estamos en todo y todo está en nosotros mismos. El ser humano se hace de esa confluencia de raíces, de sendas, de vertientes que uno va asumiendo. Como artista creo que uno debe transitar los caminos interiores porque ello te conlleva a todo aquello que uno asimiló. Bienvenidas sean todas las influencias, sosteniendo la condición genuina de cada uno. Porque todo está interrelacionado. Cuando yo era chico solía caminar los cerros atrás de San Lorenzo. Y en esa esas sendas, en los lugares con los que tenía la dicha de compartir un rato, uno iba encontrando esa similitud: pareciera que todas las razas van a conjugar, de última, en una raza universal. Por su puesto cada uno con sus características, respetando su hábitat, su expresión.

- ¿Y cómo ha llegado a esa conclusión?

- Un artista debe estar lento. Uno no puede escribir dos líneas y sentirse escritor; necesita forzosamente transitar un camino. Y en la medida en que como pintor uno empieza a caminar, va a tomando conciencia de la velocidad de los tiempos que corren, de esa inercia que no permite reflexionar. Porque pareciera ser que en la medida en que andamos vamos dejando mucho que no vemos, miramos algo y pensamos que ya está, pero no es así porque volvemos y seguimos descubriendo y seguimos descubriendo y así sucesivamente. Ese sedimento va marcando el rumbo. Creo que uno como artista siempre debe transitar los caminos interiores, porque ello te conlleva a todo aquello que uno asimiló. Bienvenidas sean todas las influencias,



Mujer sentada de espaldas bajo un sol radiante



OSDE

ORGANIZACIÓN DE SERVICIOS DIRECTOS EMPRESARIOS
GRUPO OSDE. UN GRUPO DE PERSONAS.

España 338 - A4400ANH - Salta - Tel.: (0387) 4213141
salta@osde.com.ar - www.osde.com.ar

por supuesto sosteniendo la condición genuina de cada uno.

- Usted vio que Gauguin había hecho ese camino...

- A Gauguin lo descubrí cuando vi en mi adolescencia su cuadro "Yo te saludo María". Curiosamente él pretende asumir una condición espiritual cuando hace el viaje a la Polinesia, a Tahití. Él piensa que la gran urbe no ayuda en cuanto a que uno termina adhiriendo a la frivolidad. Solía decirle a un amigo en Francia: "Mirá, vamos al interior porque aquí no podemos pintar". Así es que, finalmente, desembarca en Atuona. También Van Gogh hace ese acercamiento hacia el espíritu que deja el lastre de todo lo nocivo que contamina el ser humano. Ese asumirse espiritualmente significa tener una actitud totalizante en lo que se realiza. Van Gogh tuvo un padre muy religioso, protestante, y quiso seguir en principio los pasos del padre, pero las circunstancias lo conllevan a ese encuentro espiritual. En el caso de Gauguin, la purificación le va a venir en la Polinesia. Escapar de los vicios de la ciudad le iba a permitir tomar de la naturaleza. No copiar sino tomar, nutrirse de ella. Él pensaba que se iba a nutrir de los habitantes, de los nativos de la Polinesia para lograr alcanzar esa purificación tan necesaria. Después, cuando se hablaba de la obra de Gauguin en Tahití, se la criticaba porque se decía que era una obra muy primaria, primitiva, muy empastada. Y casualmente él iba a ese despojamiento para asumirse en esa condición primaria donde de alguna manera se logra la finitud.

- Está hablando de pintura, pero con términos que parecen religiosos...

- Es que hoy en día se pretende llegar a un entendimiento, a un conocimiento, a alguna percepción, pero con una rapidez exagerada, que no permite un análisis más ajustado. En este sentido, todo ser humano, todo artista, debe asumir una actitud relajante. Y me refiero a ese mundo propio, esa religión que debe crearse cada artista. En una oportunidad una persona, no sin cierta agresividad, me dijo: "Yo también soy pintor. Pero yo soy pintor surrealista, ¿y usted?". Y le



El baño (rito sagrado)

contesté: "Yo trato de hacer la mía".

- Podría haberle dicho que era pos impresionista, como Gauguin. Y tal vez lo dejaba impresionado.

- Pero es que esos son nombres que le permiten al artista una cierta identificación, seguir vías en un orden preestablecido. De ahí lógicamente cada uno quiere hacer la suya, quiere asumirse con su cultura. El nombre pasaría a ser algo efímero, algo que no tiene mayor sentido. Incluso cuando se le va a poner nombre a una pintura pareciera ser que se la está limitando. Hay muchos pintores que optan por no poner nombre a los cuadros: a veces sí, a veces no. Yo no dejo de sorprenderme con esas rotulaciones, con esas exageraciones. Lo apasionante es no definirse, sino con ese encuentro permanente.

- Sorprende en "Todos los caminos conducen a Atuona" los ojos grandes, muy abiertos, de las figuras humanas que usted ha dibujado.

- A través de los ojos y del tacto es que el ser humano percibe. Y después, bueno, en este libro, uno trata de asumirse sobre todo el espíritu de las cosas. El misterio

siempre gana la partida, siempre nos quedamos cortos. Por eso es que en la creatividad se debe buscar la excelencia, se debe transpirar, y mucho. Recuerdo en alguna oportunidad que estaba con algún pintor y había un lienzo de cuatro por cuatro. Allí el pintor hizo un punto y dijo: "Esta es la ciudad de Nueva York". Era un absurdo total. Sólo asumo la pintura a través de mucha transpiración, de otra manera no me interesa. Me preocupa entregar la excelencia en cada acto de mi vida. No entiendo los pintores a medias, aquel que se justifica diciendo que ese día no estaba inspirado. Hay que poner todo. Incluso después de un tiempo, uno se da cuenta de que no puso nada.

- Son también figuras sensuales las del libro.

- Linda palabra. Eso condice con la finitud de la que hablo. Creo que sólo se puede percibir con una gran concentración. Como en la misma música, sólo así se puede tener disfrutar la melodía. Hay una gran semejanza entre la música y la pintura. Esto lo manifiesta muy bien Botelli cuando escribe sobre el tema. También lo conversaba con mi

amigo José Ríos, quien era un hombre que sabía detenerse a escuchar. Un hombre lento.

- Tiene sus amistades con poetas. Pareciera que usted, además de buscar líneas y colores, busca palabras.

- Alguien ha dicho que cuando pinta, escribe y cuando escribe, pinta. Cada ser humano tiene su modo de expresión. Uno trata de hacerse entender. Y en el caso de un pintor son los símbolos los que le van a permitir llegar. Se ha dicho sobre este libro que hubiera sido mejor con más texto. ¡Y el texto son los dibujos! Ahora, hay que detenerse ante un dibujo. Hay que tener ese interés, como todo en la vida. En ese detenimiento irá descubriendo. Somos parte de una trama y de una tela todos los seres humanos. Matisse decía que el dibujo viene del espíritu. Con ese pensamiento se define este libro. El dibujo viene del espíritu; los colores, de los sentidos. Esa es la finitud. Vos mirás una montaña y de golpe descubrís ese hilo de agua que baja, que se pierde. Ahora, sólo lo percibís si tenés un interés sobrado en descubrir, en ir al encuentro.

- ¿Qué busca cuando ilustra a escritores?

- Ilustré mucho, sobre todo a los poetas. Había un pintor que se desesperaba por que, además de pintar, lo considerasen un poeta. ¡Y no se daba cuenta de que por el solo hecho de ser pintor era un poeta! La ilustración debe acompañar el poema; no debe entrar en competencia.

- Volviendo al libro, pareciera una contradicción un homenaje a Gauguin en un libro en blanco y negro...

- Podría ser, pero de última no es tal. Desde que comencé a dibujar cuando era adolescente pasaron diez o quince años hasta que empecé a poner color. Para esto hace falta detenerse ante las cosas. Ese detenimiento exige renunciamiento. Podría haber sido también un homenaje a Van Gogh, a Matisse, a Picasso y a tantos otros que marcaron un rumbo pero que convergen en un punto: la finitud, donde las cosas se vuelven sutiles. Es decir, donde de alguna manera el ser humano se despoja para asumirse, y asumirse en espíritu, en donde el misterio se lleva la mayor cuota. Ahí está lo apasionante y la insistencia de los artistas.

WCONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

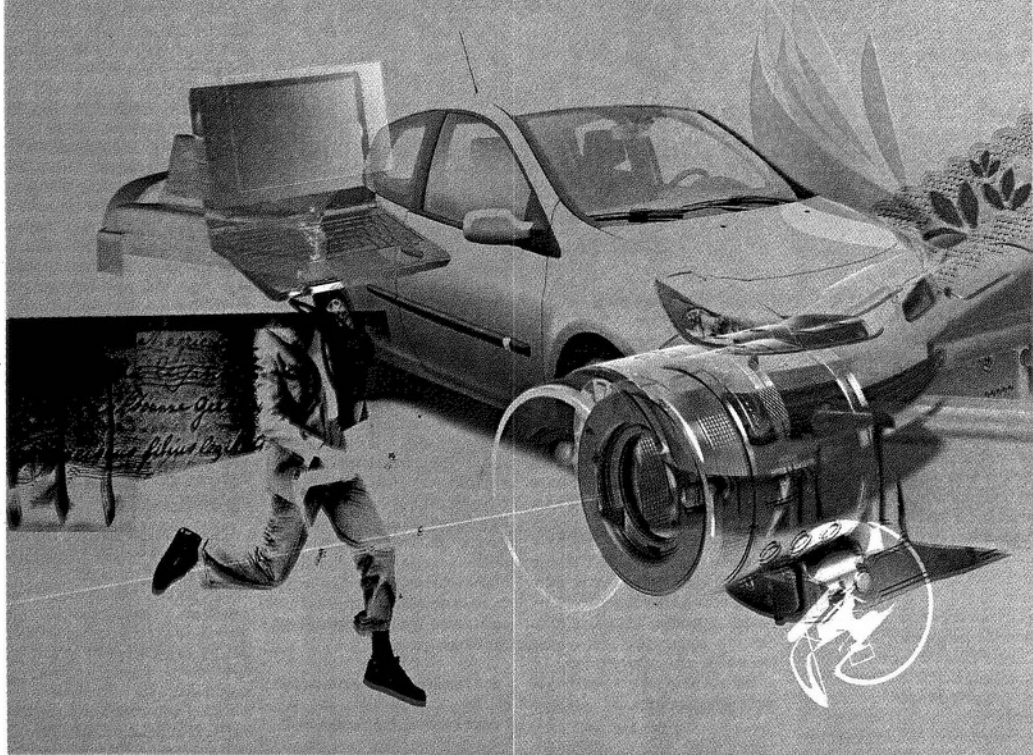
9 DE JULIO 404

4440 - METAN - (SALTA)

Tel: (03876) 420022 / 421005

E-mail: wmconta@contasrl.com.ar

Préstamos Personales del Banco Provincia.
 Para que cuando escuches hablar de que la Provincia
 está cada día mejor, también sientas que hablan de vos.



***Préstamos Personales Banco Provincia**

cuotas de \$28⁵⁸	por cada \$1.000	a pagar en 60 meses
** Cobrando tu sueldo en el Banco		
cuotas de \$28⁰¹	por cada \$1.000	a pagar en 60 meses

El País crece. La Provincia se hace más grande y el Banco es todo tuyo.

Estamos creciendo y vos no te podés quedar afuera. Nunca estuviste tan cerca de cumplir tu sueño de cambiar el auto, comprar tu PC, renovar tu casa o simplemente usar el dinero para lo que quieras. Ahora en el Banco Provincia podés acceder al préstamo personal más conveniente. **Ya otorgamos 340.000 créditos pero tenemos muchos más. Vení a buscar el tuyo.**

Acercate a nuestras sucursales o
 llámanos al 0-800-3333253
www.bancoprovincia.com.ar

Banco Provincia *tp*
 Sabemos cómo ganar sin que vos pierdas.

(*) Préstamos Personales para la Clientela en General: cálculo sobre un préstamo de \$ 1.000 a 60 meses, incluye amortización e interés. Tasa Nominal Anual Vencida variable: 24%. Tasa Efectiva Anual: 26,83%. Tasa Efectiva Mensual: 1,97%. Costo Financiero Total (CFT) Efectivo Anual: 29,38%. El CFT incluye interés, seguro de vida y comisión de acuerdo. Préstamos sujetos a las condiciones de aprobación del Banco de la Provincia de Buenos Aires.
 (***) Préstamos Personales Precalificados para Empleados de Empresas del Sector Privado: convenio vigente suscripto por el empleador. Cálculo sobre un préstamo de \$ 1000 a 60 meses, incluye, amortización e interés. Tasa Nominal Anual Vencida variable: 23%. Tasa Efectiva Anual: 25,59%. Tasa Efectiva Mensual: 1,89%. Costo Financiero Total (CFT) Efectivo Anual: 28,09%. El CFT incluye interés seguro de vida y comisión de acuerdo. Préstamos sujetos a las condiciones de aprobación del Banco de la Provincia de Buenos Aires.